

parar la Señora sus frutos con los de una viña, que son los mas copiosos, gustosos y provechosos de todas las plantas: pero los frutos de sus flores, (que son la suavidad, la fragancia y el buen olor) ; por qué à las flores de las vides y parras, que no son ni las mas hermosas, ni las mas fragantes, ni las mas olorosas del mundo, y en comparacion de las azucenas, de los claveles, de los jazmines y rosas de Alejandria, ni lucen, ni huelen, ni tienen vistosidad? Porque las flores de las vides, responde el Santo, no solo huelen bien, aunque no tanto como otras flores, sino que tienen virtud de auyentar con la fragancia de su olor las serpientes, y todo genero de bestias ponzoñosas, que no pueden sufrir el vapor que sus fragancias respiran: *Vineæ florentes, dice, dederunt odorem suum. Hic odor serpentes fugat: florentibus vineis*

Serm. 6. in
Cant.

om-

omne reptile venenatum excedere loco cogitur, nec ullatenus ferre odorem novorum florum potest.

259 Serpiente era el Demonio, culebras sus espiritus infernales, que arrastrandose por las estendidas regiones de esta Gentilidad acechaban astutos à sus plantas, que enroscandose en los nefarios Idolos de sus Cues, saltaban de ellos, y se apoderaban crueles de sus almas: floreció Maria Señora en la manta de Juan Diego como una vid: *Ego quasi vitis fructificavi*: esparcieron desde el cerro de Guadalupe sus milagrosas flores el vapor oloroso de su celestial fragancia: *Et hic odor fugavit serpentes: Et omne reptile venenatum excedere loco coactum est*: y auyentó los Demonios, y obligó à todas las tartareas Serpientes à dejar la tierra y ausentarse del Reyno. La fuga de estos malignos espiritus de las almas de tantos millares de

Floréce Maria en la tilma de Juan Diego para auyentar al Demonio.

mi-

millares de Gentiles libres de sus garras, restituidos à la generosa libertad de hijos de Dios por la Fé y el Bautismo, ya la vemos. El poco, ò ningun poder de sus tiranías contra los Christianos en estas Regiones, lo miramos con no haberlas visto ni experimentado en mas de siglo y medio. ; Quién no sabe que todo lo puede el brazo omnipotente de Dios? ; Y quién no cree, que ha hecho su gran poder estas y otras mayores obras por su Madre: *Quia fecit mihi magna qui potens est*, y que es y fue, y siempre será digna de que se atribuya à su prodigiosa Aparicion esta singular misericordia? En que me he dilatado, no divertido, porque me ha obligado lo raro del favor, à que no atribuyo mas fundamento que el que he propuesto: y que aun considerado en la linea solo de probable, se abanza al auge mas elevado de la admiracion.

Al-

260 Alguno deseará, ò curioso ò devoto, saber la causa de esta excesiva demostracion por esta Imagen de su Madre Santisima, de que parece acomodado mote, aquel *Non fecit taliter omni Nationi*, que imprimió à los pies de ella un devoto; y deducida la respuesta à la pregunta, de las palabras inmediatas del Psalmo: *Et judicia sua non manifestavit eis*, fue como si nos dixera: verdad es, à lo que parece, que no ha hecho Dios cosa semejante por otras Imagenes de otros Reynos, tan milagrosas ò mas (si hay alguna mas milagrosa) que ésta. Pero ésta la debemos atribuir à los juicios ocultos de Dios, que él solo puede manifestarlos, y no ha querido; porque agradezcamos à su Madre Santisima el favor que experimentamos, y veneremos la inescrutable causa de su altísima providencia, que ignoramos. Con todo, congeturemos

Rrr

con

Aplicacion
de la Doctrina
de S. Bernardo.

Los curiosos
desean la ra-
zon de no
haber en es-
te Reyno e-
nergumenos.

498 *Historia de Nra. Señora*
con humildad algunas razones; que
à la humildad *omnia licent*: sea la pri-
mera.

La principal
es la volun-
tad de Dios,
que hace en
estas partes
lo que no en
otras.

Primera ra-
zon de dos
que se con-
geturan.

261 Hizose el Demonio adorar
en aquel Idolo *Theotenantzin*, que al
principio dixese estaba en el sitio mis-
mo en que se apareció la Soberana
Señora de Guadalupe con nombre de
Madre de los Dioses, usurpandole à
la Señora su mas alto y mas glorioso
renombre de *Madre de Dios* con este
nombre de Madre fingida, y con la
realidad de verdadera Madrastra de
los miserables Indios de este dilatado
Imperio: poseyó por muchos siglos
sus almas, y tiranizó sus cuerpos, des-
pedazando à éstos en sus sangrientos
sacrificios, en que les abrian los pe-
chos, y arrancaban vivos los corazo-
nes: y se llevaban aquellas à las eter-
nas llamas del Infierno, palpitando
aun sus vitales espíritus en los miem-
bros, troncos de sus cadaveres. Des-

po.

de Guadalupe de Mexico. 499

pojóle la Santísima Virgen de este
usurpado apellido, colocando en don-
de estaba su Idolo su milagrosa Ima-
gen de Guadalupe: quitóle las almas
de los Gentiles que poseía, libertó los
cuerpos, que tirano despedazaba; y
en castigo de la posesion usurpada de
cuerpos y almas, que ocupaba su
crueldad en aquel lugar, lo desterró
de él y de todos los lugares, que se
han convertido à la adoracion del
Dios verdadero en estas regiones: *Pro-*
jectus est Draco, & non est inventus
locus ejus amplius: sin dejarlo parar
en ninguno.

262 Puede ser la segunda: las
infinitas Imagenes, copias de este mi-
lagroso retrato, que se han hecho en
todo este dilatadísimo Reyno; pues
no se hallará en todo él Iglesia, Ca-
pilla, casa, ni choza de Español, ni
Indio, en que no se vean y adoren
Imagenes de nuestra Señora de Gua-

Rrr 2

da-

Las innume-
rables Ima-
genes de Gua-
dalupe po-
nen miedo à
los Demonios.

Segunda ra-
zon, muy
probable.

los Castillos, en que se hace fuerte para dar batería à la Christiandad? Nació, dice el Profeta Nahum, el Sol, y desaparecieron las infernales langostas, que son los Demonios: *Ortus est Sol, & avolaverunt.* Amaneció, dice el grande Historiador del Perú la Virgen de Guadalupe (suya) en aquella Region Occidental de la Austral America con el Sol en los brazos: amaneció, digo tambien yo, la Virgen de Guadalupe (nuestra) en nuestra Aquilonar America de Occidente, acompañada del Sol, que con toda su luz la circunda; y à la presencia de aquella, y à la vista de ésta desaparecieron hasta hoy las catervas de infernales espiritus, que, como suelen espesas langostas en el ayre, cubrian y embarazaban la luz del Sol de Justicia en estas Provincias. Bendito sea Dios, que por la Imagen de su Madre Santissima este Reyno, que ahora dos siglos

*Calancha ubi
sup. num. 4.
en el fin.*

*Aparece como
Sol para
ayuntar los
espiritus
tenebrosos.*

glos era un infierno de Demonios, desterrados éstos de él, es un Cielo de paz, donde pueden vivir todos, y viven muchos como Angeles.

CAPITULO XXIV.

En que se pone y amplifica el mayor y primero milagro de esta Señora, que es su Santa Imagen.

263 **E**L mayor, el mas antiguo y mas autorizado milagro de nuestra Señora de Guadalupe es su Imagen bendita; que tiene por testigos à los ojos, con que la vemos, à las manos, con que la tocamos, à los oídos, con que cada dia oímos sus maravillas, al olfato, con que casi estamos oliendo la fragancia de aquellas milagrosas flores, que dieron matices à su soberana Pintura, y à nuestra piedad y devocion parece que las sen-